

**Fowks. J. (2017). *Mecanismos de la posverdad.***

**Lima: Fondo de Cultura Económica.**

El fenómeno de la posverdad ha adquirido mayor relevancia en las últimas décadas debido al desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), así como por el fácil acceso que tienen millones de personas a estas tecnologías. Es importante mencionar que las tecnologías no solo han simplificado diversos quehaceres, sino también, a través de las páginas web 2.0 y redes sociales (*Facebook*, *Twitter* y *Youtube* principalmente), han dado voz a aquellos que no pueden acceder a los grandes medios de comunicación (radio, televisión, prensa). Por lo tanto, con este avance tecnológico tenemos a la prensa que usa los medios digitales para difundir noticias a la brevedad posible, líderes de opinión y políticos que manejan contenidos a través de estas plataformas y son rápidamente compartidos por miles de usuarios, ciudadanos que hacen de reporteros y periodistas, un tema que se hace tendencia y desplaza rápidamente a otros, etc.

Entonces, ¿por qué nos debe preocupar el fenómeno de la posverdad? Para responder esta pregunta, primero hay que conocer la definición de este término. En 2016, el término posverdad (*post-truth* en inglés) apareció por primera vez en el *Diccionario Oxford*<sup>1</sup> y lo define como un adjetivo vinculado a contextos en donde los hechos objetivos influyen menos en la formación de la opinión pública que aquellos hechos que apelan a la emoción y a la creencia personal. De esta manera, se habla de posverdad cuando un discurso carece de objetividad y veracidad, y más bien contiene elementos emocionales y creencias, tonándose de interés público.

Por tal razón, la periodista e investigadora Jacqueline Fowks señala en su libro la importancia de conocer estos mecanismos de los que se vale la posverdad para crear hechos supuestamente objetivos y aceptados por mayorías, y para difundir

medias verdades. La autora hace una descripción de la sociedad peruana en la actualidad, afirma que hay una polarización de la opinión pública y de la sociedad debido a que existe una debilidad democrática y hay un aumento de la violencia e ilegalidad; este contexto es propicio para el desarrollo de la posverdad. Existe también una lucha mediática, como señala la autora, en donde los medios de comunicación intentan defender “una verdad”, y estas relaciones no están exentas de intereses políticos y económicos.

Por el acelerado ritmo en que se vive en las sociedades contemporáneas, se empieza a dejar de lado las prácticas éticas, el juicio crítico, la búsqueda de evidencias y veracidad para, posteriormente, se creen ciudadanos pasivos que acepten cualquier tipo de contenido que carezca de valor trascendental, veracidad y objetividad, violando así su derecho a la información. Fowks sostiene en su libro que este estado de pasividad y ausencia de ciudadanos informados conviene a las élites y poderes fácticos, ya que conlleva a la manipulación y el mantenimiento de la dominación. Así, los medios de comunicación sirven como herramientas para la legitimación de dichos poderes, y la autora pone como ejemplo que mientras se refuerza la idea de una región estable con crecimiento económico y fortalecimiento democrático, por otro lado se minimizan los problemas de la pobreza, desnutrición, derechos infringidos de los pueblos indígenas y de los pobres urbanos, falta de acceso a la justicia, discriminación y una ciudadanía precaria, acceso a deficientes servicios públicos de salud y educación, entre otros.

Asimismo, Jacqueline Fowks desarrolla el papel que deben cumplir los medios de comunicación en la sociedad; sin embargo, sostiene que los medios no cumplen con la función de promover ciudadanos informados sino que más bien sirven a intereses de ciertos poderes políticos y económicos. La autora señala que los poderes formales o fácticos prohíben a los medios el acceso a ciertos lugares o deniegan información solicitada; también los medios contribuyen al silencio informativo al negar u omitir información, como fue en los casos de las desapariciones forzadas de personas en dictaduras o regímenes autoritarios. Por tal motivo, Fowks afirma que los medios de comunicación construyen el relato de

los hechos de acuerdo con los intereses que persiguen y que los grandes grupos de poder suelen intervenir en esta construcción, dando como resultado que se creen narrativas distorsionadas de la realidad y basadas en emociones y prejuicios.

En su libro, Fowks advierte que las nuevas tecnologías han traído serias consecuencias a la labor periodística. Sostiene la autora que las empresas se han sumado a la novedad de hacer que sus usuarios o audiencias se conviertan en “periodistas ciudadanos” a través del envío de videos o fotografías por *WhatsApp* que serán publicados o transmitidos en sus páginas o canales; las empresas hacen estas prácticas para incrementar su productividad o tener más interacción con sus usuarios, *engagement*. Esto ha traído como consecuencia una banalización de la información porque los ciudadanos no necesariamente conocen los criterios éticos para la producción de noticias de interés público. Una de las características de la posverdad es que convierte temas de poca trascendencia en temas de interés público, haciendo creer que la opinión pública está a favor o en contra de dicho tema; por lo tanto, hay una manipulación de la opinión pública y, como afirma la autora, hay una falsa participación ciudadana.

En *Mecanismos de la posverdad*, Fowks expone cómo se planifica y fabrica una noticia falsa o una media verdad. Señala que primero se determinan los temas a tratar según la política editorial del medio, se esconden temas controversiales o que sean incómodos para ciertos grupos de poder, se usan eufemismos como por ejemplo usar ‘dinamización de la economía’ en lugar de ‘reactivación de la economía’, se procura difundir rápidamente verdades incompletas a partir de los conocidos tuits, se hace uso de falsedades fundamentadas en creencias y emociones, se apela a una “retórica del miedo” y los estereotipos como por ejemplo llamar terrorista a quien exige el respeto de sus derechos o participa en una huelga. Estos mecanismos se refuerzan cuando existen grandes cantidades de información, como lo que sucede en Internet. En este caso, cualquier persona con acceso a Internet puede informar o desinformar; la inmediatez también es otra causa para que se desinforme.

Para el desarrollo de esta investigación es importante mencionar que la autora hace referencia a autores que desarrollaron teorías relacionadas con la comunicación y sociología, algunos son: Teun Van Dijk, J. B. Thompson, Noam Chomsky, Bárbara Tuchman para indagar sobre la construcción de las noticias, relación con los grupos de poder y élites del periodismo; Michel Pêcheux y Rodrigo Alsina sobre producción de la noticia, su selección y jerarquización.

Para la metodología de *Mecanismos de la posverdad*, Jacqueline Fowks plantea analizar los cambios de la comunicación política en el proceso de producción, circulación y apropiación de las noticias. Además, investiga la relación de este proceso con los grupos de poder y el papel que cumple cada uno de los agentes que intervienen (instituciones públicas, empresarios, medios de comunicación, operadores, reporteros, ciudadanos, etc.). Para el desarrollo del tema, la autora se basa en el ejercicio del periodismo, análisis del discurso de los medios y las noticias, enfoques de la sociología y la ciencia política. Con base en ello, analiza los casos peruanos y latinoamericanos donde se evidencia un control y manipulación de los contenidos para tergiversar los hechos o dar por sentado medias verdades: debates electorales en Perú ocurridos a partir de 2009; hechos que recuerdan los años de violencia en el país (1980-2000); noticias sobre los conflictos sociales en donde se confrontan los intereses económicos y empresariales y los derechos de pueblos indígenas y comunidades campesinas; la campaña del No en el referéndum del acuerdo por la paz en Colombia; desaparición de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa, México; uso del término “terrorista” para designar a los mapuches como responsables de los disturbios en Chile.

De este modo, el presente libro abre el diálogo sobre qué y cómo es lo que se está informando a la sociedad, si los medios de comunicación cumplen con el rol de informar objetivamente y pone en evidencia la intromisión de ciertos poderes políticos y económicos al momento de construir noticias según determinados intereses. Por esa razón, es importante identificar los mecanismos que constituyen un hecho de posverdad, tal cual la autora lo expone para eliminar prejuicios y garantizar una ciudadanía más informada. De acuerdo con la autora, queda el

compromiso de investigar para entender por qué millones de personas creen o son proclives a creer en las versiones manipuladas, sesgadas o falsas.

## **Notas**

1 Oxford Dictionaries. (2016). *Oxford Dictionaries Word of the Year 2016 is ...* Recuperado de <https://bit.ly/2kHCyIE>

## **Valeria Saavedra-Vásquez**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

Contacto: [diana.saavedra@unmsm.edu.pe](mailto:diana.saavedra@unmsm.edu.pe)

<https://orcid.org/0000-0002-2748-2172>